



¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES

PO Box 29121 * Washington, DC 20017



Camina y habla con Jesús

Una de las grandes historias que escuchamos en cada Tiempo de Pascua, es la del encuentro de Jesús con dos discípulos en el camino a Emaús (*Lucas* 24,13-35), una pequeña ciudad a unas siete millas de Jerusalén. A lo largo del camino, hablaron sobre las noticias del día, lo que había estado ocurriendo en Jerusalén durante los últimos días. Jesús se unió a ellos, pero no lo reconocieron al principio (v. 16).

¿Cómo pudo suceder esto? Bueno, en varias de las historias de resurrección, vemos que Jesús había cambiado tanto que los discípulos no lo reconocían en un primer momento (ver *Lucas* 24,37; *Marcos* 16,12; *Juan* 20,14; 21,4). Tal vez nos preguntemos si también nosotros no reconocemos a Jesús cuando está con nosotros.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

La Pascua no es solo un día o una celebración única, sino 50 días de gracia para reflexionar sobre la nueva vida que se nos ofrece. Por medio de su muerte y resurrección, Jesús ha ganado la victoria para nosotros. Entramos en su victoria por medio del bautismo y la fe. Ahora la abrazamos y la vivimos para que la victoria de Pascua también sea nuestra.

¡Estamos llamados a elegir la forma de vida de Jesús! Que los artículos en este número te inspiren y te ayuden a vivir la nueva vida que Él ganó para ti. Tu tiempo en prisión o en la cárcel puede ser un momento de renovación y cambio. Aprovecha este tiempo de Pascua y espera una sorpresa del Espíritu en tu vida.

Que esta peregrinación de 50 días sea un momento de acercarte más a Jesús y encontrarte con su amor por ti. El Papa Francisco ha dicho: "Dejémonos sorprender por Dios. Él nunca se cansa de destrabar la puerta de su corazón para repetir que nos ama y quiere compartir con nosotros su vida" (La cara de la misericordia, 25).

¡Oremos los unos por los otros!
Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

No te pierdas la ocasión de estar con Jesús. A menudo no conseguimos reconocer a Jesús porque estamos demasiado distraídos. Las preocupaciones personales del día a día nos impiden verlo. A menudo, nos invaden pensamientos como los siguientes: "No me gusta esta persona", "esto no es justo", "esta comida es asquerosa", "la gente no me valora"... Podrías añadir a la lista tus propios ejemplos. La cuestión es que a menudo pasamos tanto tiempo pensando sobre nosotros mismos, con un corazón quejoso, cuando podríamos estar caminando y hablando con Jesús durante el día.

En el plano espiritual, podemos perdernos a Jesús porque estamos tan distraídos. Puede que en Misa estemos pensando en otras cosas. Nos "desconectamos" al rezar o durante la lectura de las Escrituras. El Rosario tarda demasiado. Puede que en estos momentos nos digamos algo como: "Vamos a aguantar para que se acabe todo esto". ¡Esta no es la manera acertada de caminar y hablar con Jesús en los mejores momentos para hacerlo!

Al partir el pan. Cuando David sintió que se acercaba el día de su muerte, le dio sus instrucciones a su hijo Salomón: "muéstrate valiente y sé un hombre" (1 Reyes 2,1-4). ¡Esto también se aplica a las mujeres! Hay que ser valientes. Sé aquello para lo cual fuiste creado. Dios está con nosotros. Su gracia es todo lo que necesitamos. Jesús



nos dice, así como dijo a Pablo: "Te basta mi gracia, mi mayor fuerza se manifiesta en la debilidad" (*2 Corintios* 12,9).

Los dos discípulos reconocieron a Jesús "al partir el pan" – la Eucaristía (*Lucas* 24,35). Tomemos esto como nuestro punto de partida, pues es allí donde también nosotros nos encontramos con Jesús. Y al encontrar a Jesús en el sacramento de la Eucaristía, empezamos a encontrarlo al leer la Sagrada Escritura, en la oración en el tiempo y en el compañerismo que compartimos con otros creyentes.

Caminamos y hablamos con Jesús a diario. Tenemos muchas oportunidades de caminar y hablar con Jesús a lo largo de cada día. Aquí se reúne con nosotros, nuestras vidas serán diferentes, incluso cambiarán, sobre todo en nuestro sufrimiento en la prisión y en la cárcel. Puedes esperar que esto ocurra.

PYR

La Pascua: ¡Celebrar durante 50 días!

P. ¿Por qué la celebración de Pascua dura tanto?

R. La Pascua es un acontecimiento tan importante que la Iglesia ya desde sus tiempos más remotos mantenía la celebración desde el Domingo de Pascua hasta Pentecostés: 50 días. La Pascua no es solo un día o una celebración. En otras palabras, la Iglesia concibe la temporada de Pascua como un periodo de gracia especial. Debería ser un momento para alegrarse y dar gracias. Nos llama a examinar nuestra vida y ver cómo nos abrimos a esta gracia vivificante que hay en ella.

Así como están llamados a hacerlo quienes están fuera, quienes están en prisión o en la cárcel también se enfrentan al desafío de dejar que la gracia de la Pascua cambie sus vidas. Después de todo, la Pascua celebra la Resurrección de Jesús, que conquistó el pecado, a Satán y la muerte. Debería tener una repercusión enorme en nuestras vidas. Para los de fuera, la Pascua a veces es un día de vestidos y sombreros nuevos para mujeres y niñas, una camisa planchada para hombres y niños, tal vez una corbata y una chaqueta. Y cestos de Pascua. Huevos de Pascua. Todas esas cosas.

Continúa en la pág. 2

CALENDARIO DE LA IGLESIA

ABRIL DE 2018

- 1 Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor
- 8 2º Domingo de Pascua (Domingo de la Misericordia Divina)
- 9 La Anunciación del Señor
- 11 San Estanislao, obispo y mártir
- 15 3º Domingo de Pascua
- 22 4º Domingo de Pascua
- 25 San Marcos, evangelista
- 29 5º Domingo de Pascua

MAYO DE 2018

- 1 San José, obrero
- 2 San Atanasio, obispo y doctor
- 3 San Felipe y Santiago, apóstoles
- 6 6º Domingo de Pascua
- 10 La Ascensión del Señor (en muchos lugares se celebra el 13 de mayo)
- 13 La Ascensión del Señor (si no se celebra el 10 de mayo)
- 14 San Matías, apóstol
- 20 Pentecostés
- 26 San Felipe Neri, presbítero
- 27 La Santísima Trinidad
- 31 La Visitación de la Virgen María

JUNIO DE 2018

- 1 San Justino, mártir
- 3 El Cuerpo y la Sangre de Cristo (Corpus Christi)
- 5 San Bonifacio, obispo y mártir.
- 8 El Sagrado Corazón de Jesús
- 9 El Inmaculado Corazón de María
- 10 10º Domingo del Tiempo Ordinario
- 11 San Bernabé, apóstol
- 13 San Antonio de Padua, presbítero y doctor
- 17 11º Domingo del Tiempo Ordinario
- 21 San Luis Gonzaga, religioso
- 24 La Natividad de Juan Bautista
- 28 San Ireneo, obispo y mártir
- 29 San Pedro y San Pablo, apóstoles

¡Hablemos!®

Presidente de PEM: Padre Frank DeSiano, CSP

Editor: Sr. Anthony Bosnick

Editora de gráficas: Sra. Joann Sullivan

Traductora: Marina A. Herrera, Ph.D.

Arte: Steve Erspamer, SM

Visítenos en www.pemdc.org

©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy.* © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; PO Box 29121; Washington, DC 20017; o a: info@pemdc.org.

Gracias por su ayuda. PMLTH1802

PYR La Pascua: ¡Celebrar durante 50 días!

nuestro bautismo damos paso a su nueva vida, pero somos libres para vivir la vida de la manera que elijamos. Podemos elegir la manera de

la vida o la de la muerte. Las Escrituras

lo dejan claro: "Te puse delante la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Escoge, pues, la

> vida para que vivas tú y tu descendencia. Ama a Yavé, escucha su voz, uniéndote a él (*Deuteronomio* 30,19-20).

viene de la pág. 1

Podríamos llenar esto de versos de la Sagrada Escritura, pero centrémonos en lo siguiente: "Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado" (Juan 15,12). Y demos

un paso más adelante: "No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos" (v. 13).

Si quieres más, dedica algo de tiempo a leer y rezar sobre las enseñanzas de *Juan* 15. Lo fundamental de este capítulo es ayudarnos a recibir a Jesús y vivir su vida.

Signos de los tiempos. Basta con echar un vistazo a nuestro alrededor y leer los signos de los tiempos. Se libra una batalla entre el bien y el mal. Nuestros corazones divididos a menudo eligen el mal por encima del bien. Observa tu vida para ver ejemplos de ello. Cuanto más permanezcamos aislados y separados de Dios y de los demás, especialmente de los que creen pero también luchan como nosotros, más seguiremos batallando.

Esto debería darnos mucho sobre lo que pensar y rezar durante estos 50 días de Pascua. Si avanzamos algo aquí en nuestro camino de peregrinación con Jesús, sentiremos el regocijo de ver la faz de Dios con más claridad en nuestras vidas.

¡Hablemos! responde las preguntas de los prisioneros. Escríbenos a la dirección de la página 2 de esta publicación. Nos gusta saber lo que nuestros lectores opinan.

Un periodo de gracia. La Pascua es gracia, alegría y una nueva vida. Después de todo, la celebración de la resurrección de Jesús, la superación del pecado, de Satán y de la muerte, es algo que debería tener gran repercusión en nuestras vidas. Al resucitar de entre los muertos, Jesús conquistó el pecado y la muerte. Arrebató a Satán la ocasión tan anhelada de destruir al Hijo de Dios. Jesús nos invita a entrar en su nueva vida. Esto nos da la posibilidad de una nueva vida, una realidad para todos los que

Ouienes están en prisión pueden agradecer

no tener la distracción de estas cosas

secundarias a las que la Pascua se reduce para

mucha gente. Son divertidas y agradables,

pero están lejos de la esencia de lo

que la Pascua supone.

Citando a 1 Corintios 15,20-22, el Catecismo de la Iglesia Católica lo expresa con precisión (párr. 655): "En la espera de que esto se realice [revivir en Cristo], Cristo resucitado vive en el corazón de sus fieles. En Él, los cristianos 'saborean'... los prodigios del mundo futuro". La victoria es completa para Jesús; nos invita a participar de esa victoria. Debería volverse cada vez más completa hasta el día en el que nos encontremos con Jesús cara a cara en el Ciclo.

eligen caminar junto a Jesús.

Así que en esta temporada de 50 días de gracia, observamos y escuchamos lo que la Iglesia nos enseña sobre caminar con Jesús y abrazar la nueva vida. Durante la Misa, esta enseñanza se expresa por medio de las lecturas de la Sagrada Escritura. Escuchen atentamente las lecturas de Misa durante estos 50 días, la voz de la Iglesia enseñándonos.

- P. Entonces Jesús conquistó el pecado, a Satán y a la muerte. Pero, ¿por qué tengo que luchar tanto en mi vida?
- **R.** ¡Buena pregunta! Recuerda que Jesús conquistó los poderes de la oscuridad. Con

Santos prisioneros

San Pedro y San Pablo (m. d. C. 67) + Los dos grandes apóstoles Pedro y Pablo fueron arrestados durante un tiempo de persecución en los primeros años de la Iglesia. Sin miedo, proclamaron su fe en Jesucristo mientras edificaban la Iglesia a través de las palabras y los hechos. Fueron arrestados y detenidos en la famosa prisión Mamertina, reservada para prisioneros de alto perfil. Pedro fue crucificado cabeza abajo en una cruz. Pablo fue asesinado por la espada. En muchas partes del mundo, como África, Asia y Medio Oriente, los cristianos aún dan sus vidas por su fe en Cristo. Oremos por su seguridad y para que puedan rendir culto en paz y vivir libres de temor.

Fiesta: 29 de junio

2 abril/mayo/junio 2018



por el diácono Dennis Dolan

Peticiones de oración del Papa Francisco para abril, mayo, junio de 2018

El Papa Francisco confía cada mes una intención a la Red Mundial de Oración (Apostolado de la Oración). La intención de la oración mensual es un llamado al mundo para que transformemos nuestra oración en una "acción concreta" de servicio. Es un plan mensual de acción para movilizarnos a unirnos para construir un mundo más humano e interesado en los demás.

Además de las peticiones que aparecen abajo, el Santo Padre añadirá una segunda intención cada mes relacionada con sucesos actuales o necesidades urgentes de "último minuto", que nos saquen de la "indiferencia global". Puedes pedírsela a tu capellán o voluntario.

ABRIL

Universal: Por aquellos que tienen una responsabilidad en la economía. Para que los economistas tengan la valentía de refutar una economía de la exclusión y sepan abrir nuevos caminos o rutas.

MAYO

Evangelización: La misión de los laicos. Para que los fieles laicos cumplan su misión específica poniendo su creatividad al servicio de los desafíos del mundo actual.

IUNIO

Universal: Las redes sociales. Para que las redes sociales favorezcan la solidaridad y el respeto del otro en sus diferencias.

El Papa Francisco te invita a unirte a él en oración por estas intenciones. Sus oraciones son valiosas y necesarias y ayudan a cambiar el mundo. La misión de la Iglesia, 2ª parte

"Que se haga tu voluntad".

Cuchy: OK, entiendo que nos dormimos en los laureles cuando nos enfocamos en la Iglesia y olvidamos la Misión para el Reino. Lo que no entiendo es ¿qué es exactamente el Reino? ¿Es el cielo?

Yo: ¿Qué dice el Padre Nuestro acerca del Reino?

Cuchy: "Venga a nosotros tu Reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo".

Yo: Entonces el "cielo" está preparado. ¡Lo puedes sacar de TU LISTA "de cosas para hacer"! Ya están haciendo la voluntad de Dios en el cielo. ¡Es por eso que es el cielo!

Cuchy: ¿Entonces?

Yo: Entonces, ¿dónde está el trabajo que necesitamos hacer?

Cuchy: ¡En la tierra! Pero estoy confundida. ¿No se llama también el Reino de los Cielos?

Yo: Sí, pero solamente en el Evangelio según san Mateo. Mateo es el Evangelio escrito para cristianos judíos por lo cual seguía la práctica de los judíos y nunca decía "Dios". Reino de los Cielos es una manera de no decir Reino de Dios mientras se refiere a lo mismo.

Cuchy: Entonces el Reino de Dios es la misión de Jesús...

Yo: ... y de nosotros, sus seguidores: ¡la Iglesia!

Cuchy: Sí. Enfocado en la tierra.

Yo: ¿Y no es interesante que Jesús nos dio solamente una oración y en el medio de ella está su objetivo principal: el Reino de Dios?

Cuchy: ¡Y todos la decimos todo el tiempo y no tenemos idea de lo que significa!

Yo: Es por eso que todos necesitamos estudiar y leer cosas espirituales para entender lo que Jesús nos dio.

Cuchy: Entonces, la idea principal de Jesús era el Reino de Dios en la tierra. ¿Pero qué es?

Yo: Regresa al Padre Nuestro. ¿Qué otra cosa dice sobre el Reino además de su enfoque terrenal?

Cuchy: "¡Hágase tu voluntad!"

Yo: Ajá. La explicación más simple es que el Reino está en todos los lugares donde *se* haga la voluntad de Dios.

Cuchy: Tiene sentido. Si eres rey, das órdenes y

estas se cumplen. Las órdenes son la voluntad del Rey dejada en claro, por lo tanto, sí, en todos los lugares en que se haga la voluntad de Dios. Pero, ¿qué es la voluntad de Dios?

Yo: Eso es todo lo demás que Jesús enseñó.

Cuchy: ¡Correcto! "Ámense los unos a los otros", misericordia, oración, dar de comer al hambriento, ... todas esas cosas.

Cuchy: Entonces eso es una ventaja de ser cristiano. ¡Tienes las preguntas y respuestas del examen de antemano! ¡Y una vida para prepararte para el examen!

Yo: Por lo tanto, el Reino de Dios está en todos los lugares en que se haga la voluntad de Dios. Todos los que viven de esa manera están en el Reino de Dios ahora y estarán eternamente en el cielo. ¿Entendido?

Cuchy: ¡Entendido! Y su voluntad es lo que Jesús expuso en todas sus demás enseñanzas sobre el amor. ¡Entonces la principal idea del Reino de Dios que Jesús enseñó es tipo como una canasta que contiene todas sus demás enseñanzas!

Yo: Así es. ¡El panorama completo!

Cuchy: ¡No es de extrañar que todo se malogra sin comprender el Reino! ¡Todo se malogra si dejas de ver el panorama completo!

Yo: La Iglesia es un medio para un fin. Es una manera de lograr que algo se haga. No es la meta. El Reino es la meta.

Cuchy: ¡Entonces, muchos muchachos están poniendo el carro delante del buey!

Yo: Jesús no vino para comenzar un nuevo club. Vino a salvar el mundo. Vino a reemplazar nuestro sistema egoísta con la familia de amor de Dios, a la que todos pertenecen a menos que ellos mismos se aparten. Estamos llamados a seguir a Jesús en ayudar a Dios a construir su sueño para nuestra vida en este mundo real en este momento y lugar.

Cuchy: ¡Vaya, voy a apreciar el "Venga a nosotros tu Reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo" mucho más cuando diga esa oración!

Yo: ¡Amén!

El diácono Dennis Dolan se jubiló recientemente como capellán de la Penitenciaría York, en Connecticut. Continúa su trabajo con y para los prisioneros mediante sus escritos.

Salmo para tu caminar en los 50 días del Tiempo Pascual SALMO 1

I Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados ni va por el camino de los pecadores, ni hace causa común con los que se burlan de Dios, sino que pone su amor en la ley del Señor y en ella medita noche y día.

Ese hombre es como un árbol plantado a la orilla de un río, que da su fruto a su tiempo y jamás se marchitan sus hojas. ¡Todo lo que hace, le sale bien!

II Con los malvados no pasa lo mismo, pues son como paja que se lleva el viento. Por eso los malvados caerán bajo el juicio de Dios y no tendrán parte en la comunidad de los justos. El Señor cuida el camino de los justos, pero el camino de los malos lleva al desastre.

Reza y reflexiona con el Salmo 1 durante los 50 días del Tiempo Pascual. Observa que presenta dos maneras de ser: en la Parte I, el camino de los justos, los que buscan hacer el bien; en la Parte II, el camino de los pecadores, los que buscan el mal. El camino de los justos lleva a la vida y el de los pecadores nos deja vacíos y lleva a la muerte.

¡Hablemos!®

El examen, 4ª parte

¡Ay! ¡Qué día!

El "examen" es una forma de oración "descubierta" y luego desarrollada por san Ignacio de Loyola (1491–1556) hace unos 500 años. Por lo tanto hace un tiempo que existe y ha demostrado ser útil para las personas mientras buscan seguir a Jesús de una manera más fiel. Al principio el examen lo usaban principalmente sacerdotes, hermanas y hermanos que habían hecho un compromiso más profundo de seguir a Jesús. Ahora lo utilizan los que buscan seguir a Jesús más fielmente, incluso los laicos como tú.

Ya has dado los primeros dos pasos en el examen, y estás listo para dar el tercero: Revisa tu día. No se trata solo de las cosas malas que sucedieron en tu día, sino de las buenas también. Queremos ver cómo seguimos los buenos impulsos de Dios y cómo caímos en los impulsos malos nuestros, también. Tal vez recuerdes la película: "El bueno, el malo y el feo" protagonizada por Clint Eastwood. El título de esta popular película nos da una imagen que nos puede ayudar a darle un vistazo a nuestro día.

Estamos listos para pedirle al Espíritu Santo que nos ayude a revisar nuestro día para comprender cómo Dios obra en nuestra vida. Buscamos las cosas *a corto plazo y las de largo plazo* de cada día.

El bueno. El examen nos ayuda a seguir a Dios más fielmente de una manera consciente cada día. Comencemos buscando lo bueno en mí: las cosas y momentos en las que actuamos como Dios y permitimos que su vida y amor nos alimenten. Seguimos buscando cada día y esperamos una sorpresa del Espíritu Santo.

Busca lo bueno que hiciste, cuando fuiste útil a los que están a tu alrededor, en especial los débiles y necesitados. ¿Y esas veces en las que dijiste cosas positivas a la gente y no la ofendiste con tus palabras o actitudes? ¿Sentiste que Dios te guiaba de alguna manera y respondiste? Piensa en otras cosas que reflejan cómo buscas y sigues el bien.

San Pablo nos guía con algunos ejemplos del bien: ¿Vemos ejemplos de tener una vida seria, respetable, con una fe sana, de ser amorosos, generosos, amables; evitando beber en exceso y el chisme? ¿Somos puros y castos? (Ver *Tito* 2,2-3). Estas cosas buenas son verdaderos signos de la victoria de la gracia en nosotros en nuestro caminar diario con el Señor. En tu examen, cada vez que las veas en tu vida, ¡regocíjate y dale gracias a Dios!

El feo. Cada día, todos fallamos, a menudo muchas veces. Esas fallas reflejan nuestro ser feo. La tradición católica llama estas fallas "pecado venial". Mientras esas cosas "ofenden y lastiman", lo feo no necesariamente *destruye la vida de* Dios en nosotros, aunque nos pueden entorpecer para reconocer a Dios y seguirlo. Puede hacer que no amemos a Dios y al prójimo más profundamente.

Lo feo se refiere a esas imperfecciones en nuestras vidas que aunque no sean pecados serios, impiden que sintamos de lleno el amor de Dios.

Cinco pasos del Examen

- Ponte en la presencia de Dios. Da gracias por el inmenso amor que Dios te tiene.
- 2. Reza por la gracia de entender de qué manera Dios está obrando en tu vida.
- 3. Revisa tu día. Recuerda momentos específicos y lo que sentiste en esos momentos.
- 4. Reflexiona acerca de qué hiciste, dijiste o pensaste en esas ocasiones. ¿Sentiste que te acercabas más a Dios? ¿O que te alejabas?
- Piensa en mañana y en cómo podrías colaborar más efectivamente con el plan de Dios. Sé específico, y concluye con un "Padre Nuestro".

Fuente - https://goo.gl/5SKCrQ

San Pablo nos habla de algunas de esas imperfecciones cuando escribe: "Es fácil ver lo que hacen quienes siguen los malos deseos: cometen inmoralidades sexuales, hacen cosas impuras y viciosas, adoran ídolos y practican la brujería. Mantienen odios, discordias y celos. Se enojan fácilmente, causan rivalidades, divisiones y partidismos. Son envidiosos, borrachos, glotones y otras cosas parecidas" (*Gálatas* 5,19-21). Sabemos cuáles son esas faltas: nuestra ira, celos, ganas de pelear con todos; la avaricia, haraganería, falta de oración. Estos tipos de pecados nos hacen más propensos a los pecados más graves que llamamos malos.

Al revisar tu día, pídele al Espíritu Santo que derrame luz en tu vida y acciones para que te ayude a ver cuándo estos pecados son "feos" y cuando son "malos".

El malo. Algunas cosas que hacemos son verdaderamente malas. Hieren tanto que se denominan "pecado mortal", es decir acciones destructivas y letales para la vida de Dios en nosotros. "El pecado mortal destruye la caridad en el corazón del hombre por una infracción grave

de la ley de Dios; aparta al hombre de Dios . . . " (Catecismo de la Iglesia Católica, 1855). Constituyen un rechazo a los Diez Mandamientos.

Las condiciones de este pecado grave es que tenga como objeto una materia grave; como el homicidio (u otra conducta gravemente destructiva para nosotros y los demás como el consumo o la venta de drogas), destruir de manera intencional la reputación de otra persona, negar y rechazar de manera consciente a Dios y sus leyes. Otras condiciones es que lo hagamos con "pleno conocimiento" y "deliberado consentimiento" (*CIC*, 1857).

Estos pecados verdaderamente malos necesitan "una nueva iniciativa de la misericordia de Dios y una conversión del corazón" dentro de una confesión sacramental para que la vida de la gracia vuelva a vivir en nosotros otra vez (*CIC*, 1856). Puedes mirar tu propia vida y ver si has buscado rechazar el pecado y la conversión del corazón mediante la reconciliación de los pecados mortales.

¡Ay! ¡Qué día! El examen que se realiza de esta manera mientras revisamos nuestro día nos puede llevar a sentir gratitud por el bien que vemos. Nos debería dar el deseo de rechazar lo feo y lo malo y alejarnos de ello. De todas estas maneras, viviremos una nueva libertad en nuestro caminar con el Señor.

~ Anthony Bosnick

Recen por nuestros benefactores *¡Hablemos!* y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.

4 abril/mayo/junio 2018